

D. IGNACIO C. NÚÑEZ ARIZMENDI

EL día 6 del presente mes se cumplió el año del fallecimiento de nuestro entrañable amigo, que en la flor de su edad y abandonando las dulces caricias de una familia sumida hoy en la tribulación, y los afectos de tantos amigos que lloran su pérdida irreparable; voló á otro mundo mejor en que el Dios de las misericordias habrá coronado sus virtudes, con la corona inmarcesible de la gloria.

Sus primeros años deslizáronse tranquilos en el sereno y reposado valle de Iraeta, al lado de sus bondadosos y cristianos padres.

La aparición del joven Núñez en la provincia, fué una sorpresa, una revelación. Servía para todo, entendía de todo, lo dominaba todo. Y, sin embargo, conservaba aquella modestia sugestiva, aquel candor angelical, aquel carácter bondadoso, dulce reflejo de su hermoso corazón. Si tuvo enemigos, es que no le conocieron; conociéndole no era posible.

Gran parte de los progresos de la agricultura y ganadería en Guipúzcoa, á él son debidos. A su mejoramiento y prosperidad se dedicó en cuerpo y alma. Vasco de convicción profunda y patriota resuelto y decidido, trabajó en pro de nuestra lengua y de nuestros viejos usos, costumbres y tradiciones.

Fué todo; agricultor, ganadero, orador, autor, actor, publicista.....; pero sobre todo fué un hijo excelente, un esposo amante, un padre cariñoso, un fervoroso cristiano y un ciudadano modelo.

Sirva su recuerdo para avivar en nosotros el noble deseo de imitar sus virtudes, y dediquémosle el piadoso tributo de nuestras fervientes oraciones.



D. IGNACIO C. NÚÑEZ

TORIBIO ALZAGA